

INTERIORIZANDO

“Cada bendición de Dios trae consigo una responsabilidad para quien la recibe”. Nosotros somos conscientes de que todo don recibido implica un compromiso y una respuesta de nuestra parte.

- ¿Cuáles son los mayores dones que el MVC ha recibido?
- ¿Qué debo hacer yo, como miembro del Movimiento, para responder a estos dones?
- ¿Cuáles son mis dones personales que debo poner al servicio de la misión?

En el marco de la expresión “aprendiendo Roma”, nos dijo en una ocasión Luis Fernando: «Roma nos invita con la elocuencia de su fuerza espiritual a desplegar nos como personas y vivir cotidianamente la fe y anunciar, sin miedos ni temores, a anunciar con la voz alta de la coherencia de nuestras vidas y de nuestra palabra que el Señor Jesús es quien nos redime y reconcilia».

- ¿Qué significa la expresión “aprendiendo Roma”?
- ¿Cuál es la importancia para nosotros de la “Ciudad Eterna”?
- ¿Qué importancia tiene que el Movimiento de Vida Cristiana haya sido invitado por el Santo Padre a participar en Roma del gran encuentro eclesial de Pentecostés 2006?

«La virtud de la fortaleza hace capaz de vencer el temor, incluso a la muerte, y de hacer frente a las pruebas y a las persecuciones. Capacita para ir hasta la renuncia y el sacrificio de la propia vida por defender una causa justa» (*Catecismo de la Iglesia Católica*, 1808).

- ¿Qué importancia tiene la virtud de la fortaleza para el apostolado?
- ¿Soy un testigo fuerte del amor?
- ¿Qué medios voy a poner para crecer en la virtud de la fortaleza?

Vemos como en el mundo en que vivimos no pocas personas experimentan un gran temor al compromiso. Infelizmente esta realidad también está presente en no pocos hijos de la Iglesia.

- ¿Cómo evalúo mi compromiso personal con el Señor Jesús?
- ¿Cómo está mi compromiso apostólico?
- ¿Qué voy hacer para que mi compromiso con el Señor y con el apostolado crezcan aún más?

«María es la Virgen Fiel que persevera con toda coherencia hasta llegar al triunfo final (ver *Mt* 10,22). Ella es tierno aliento de lo que significa hacerse fuerte con la fuerza que viene de Dios por el Señor Jesús (Ver *Jn* 15,5; *2Cor* 13,3; *Flp* 4,13; *2Tim* 4,17). Nuestra Madre se nos presenta como quien por excelencia ha gustado de “la dulzura de la palabra de Dios y de la fuerza del mundo futuro” (*Heb* 6,5), y se ha dejado poseer por ella, y la expresa con toda coherencia en el anuncio y en su fidelidad perseverante. Ella contrasta con aquellos que desprecian los dones recibidos; su experiencia de luminosa fidelidad aparece como exigente pero también tierno y alentador paradigma cristiano» (Luis Fernando Figari).

- ¿Qué te enseña Santa María sobre la fortaleza?
- ¿Qué cosas concretas, a partir del ejemplo de nuestra Madre, puedes hacer en tu propia vida?

Pidamos a Santa María, nuestra Madre, que interceda por nosotros para que seamos cada vez más fuertes en el Señor.

Pidiendo Fortaleza

Santa María de la Fortaleza
que ante las adversidades
supiste mantenerte firme
mirando la realidad,
que parecía tan dura,
con la liberadora mirada
que ve hacia el horizonte de eternidad,
dígnate interceder por mí
en estos difíciles momentos,
y consígueme el don de la fortaleza
que se me hace tan necesario.
Que así sea. Amén.